

Entrevista con María Alicia Gutiérrez

Por Gisela Cánovas Herrera y Cecilia López - Junio de 2013



Socióloga argentina egresada de la Universidad de Buenos Aires. Tiene realizados Masters en Inglaterra y cursos de maestría, FLACSO en Ciencias Sociales con orientación a Filosofía Política. Se desempeña como docente e investigadora en la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, y actualmente es directora del UBACyT “Coreografías de los géneros y las sexualidades. Construcciones hegemónicas y subalternas en la contemporaneidad argentina”. Ha realizado investigaciones en temas de adolescencia, derechos sexuales y reproductivos, sexualidades y aborto, entre otros.

Mi nombre es María Alicia Gutiérrez, soy socióloga. Hice un Master en Inglaterra, y realicé los cursos de la Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Filosofía Política en FLACSO de Buenos Aires. Como verán, nada que ver ni con las sexualidades ni con el género, lo que fue mi formación más originaria. Yo estudié una carrera que no tiene nada que ver con la que tienen ustedes ahora, porque mi formación fue partida por la dictadura militar. Terminé en el 79. Tuvimos que esperar que venga la transición para poder hacer las tesis, etc. Entonces mi trabajo inicial, estando en un centro de investigación que se llamaba EURAL, fue en un proyecto sobre transiciones a la democracia, América Latina comparada con Europa en los años 80. Mi tema era el lugar de la Iglesia Católica argentina en la conformación del pensamiento social, desde fines del siglo XIX, pero básicamente para tratar de comprender el papel que había jugado en los golpes militares del Siglo XX. O sea que yo hacía más bien sociología política. Trabajando este tema, que duró 4 ó 5 años, con las becas del Conicet, que después se interrumpieron, trabajé Iglesia católica y familia, Iglesia católica y educación, y ahí me fueron surgiendo algunas cuestiones que tenían que ver con el posicionamiento de la Iglesia frente a ciertas figuras, sobre todo los modelos o los estereotipos en el campo de la educación, y ni qué hablar de las conformaciones, definiciones, que la Iglesia promovía en función de sus principios y en relación básicamente con la familia, la problemática de la reproducción, etc. Les cuento que esos eran años en los cuales todavía se estaba discutiendo el divorcio, porque no había ni divorcio en este país. En paralelo, estaba esta búsqueda de ver de qué se trataba ser sociólogo. Nuestra formación, que fue iniciada en los 70, cortada con la dictadura, retomada después, era muy deficiente, profundamente deficiente. Entonces, en realidad lo que nos pasó a nosotros, los que nos recibimos de sociólogos y teníamos interés de trabajar como sociólogos, fue tener que volverse a armar con la pregunta más básica: qué es la sociología, qué es un sociólogo y que hace un sociólogo. Esa búsqueda fue, por mi parte, en esa institución donde entré a trabajar, y con las becas de Conicet. Fue ligarme a FLACSO con los que habían vuelto del

exilio. En realidad en mi caso en particular, no creo que haya sido la única, fue empezar a estudiar de nuevo la carrera.

¿Estuviste en el exilio?

No, yo no estuve en el exilio. Pero FLACSO se armó con todos los que volvieron del exilio, por lo tanto ahí venían con un aire un poco distinto de lo que habíamos tenido que transitar acá. Que era espantoso. Alguna vez me gustaría escribir algo sobre los programas, sobre lo que teníamos que estudiar, rendir... era fatal. Entonces yo tenía un interés muy profundo en saber teoría sociológica, desesperadamente. Y dentro de la teoría sociológica me interesaba mucho lo que tenía que ver con la política... por eso estos primeros intentos de aproximarme a las transiciones democráticas. En paralelo, si bien yo tenía beca del Conicet, andaba buscando lugares donde pudiera trabajar, y ahí caí, *ad honorem*, en un hospital público, que era un servicio de adolescencia que buscaba sociólogos. Era el Hospital Rivadavia, el servicio del doctor Carlos Gurrucharri, que ya murió hace muchos años, y estaban intentando armar algo interdisciplinario respecto a las cuestiones de sexualidad, derechos, anticoncepción... una concepción bastante avanzada...

¿En qué año?

Yo terminé de cursar todo en el 79. En el 80 me fui cuatro meses a Europa, que ahí fui al primer congreso internacional de sociología, fui como para ver qué era eso. Así que alrededor del año 1981. Ahí trabajé muchos años *ad honorem*. En paralelo empecé a ir a FLACSO, empecé a ligarme a esta institución. Hacía como dos mundos: esto de las becas de Conicet, la política, el lugar de la iglesia... Yo trabajé el papel de la iglesia católica en un proyecto grande: éramos 6 ó 7 personas y cada uno trabajaba instituciones distintas en el intento de comprender todos estos procesos de transición, y sobre todo comprender las regularidades de los golpes militares en la Argentina. Y en paralelo iba al hospital, que ahí hice como un experimento: armé una encuesta muy grande, con un montón de ítems. Las adolescentes eran entrevistadas por el equipo médico y las psicólogas, y pasaban por una encuesta muy grande que le hacíamos las sociólogas. Escribimos varias cosas, y además promovimos bastante el armado de servicios interdisciplinarios en muchos lugares del Gran Buenos Aires, así que íbamos a dar charlas...

¿Ya estaban esos servicios en otros hospitales?

No, no había casi en ningún lado. Esto era un consultorio de adolescencia en el servicio de ginecología del Rivadavia. Había algún otro, pero no había casi nada. Con el equipo médico promovimos mucho esta cuestión de armar consultorios, lugares, espacios, en distintos lugares. El perfil de sociología de la salud a mí no me terminaba de interesar como tal, pero ahí me empezó a interesar algo de esto, la reproducción... que se estaban empezando a nombrar los derechos sexuales y reproductivos. Hasta ese momento no se llamaban así: anticoncepción, problemáticas del aborto, algunas de las cuestiones que podemos llamar

hoy como las problemáticas de la sexualidad. Hasta ese momento tampoco las tenía yo definidas de esa manera. En el mismo tiempo que se va desarrollando ese perfil académico, de la manera que puedo y como puedo, se abre el CBC, empiezo a dar clases y me inserto en la universidad. Empiezo a dar clases primero en el CBC, después en Sociología. Di muchos años en Sociología. Introducción a la Sociología, Pensamiento Sociológico... I creo que se llamaba, o Pensamiento Sociológico II. Ahí estuve con Rodríguez Bustamante, con Alberto Fernández, Ana Fanelli, varias cátedras. Todo esto era pensamiento sociológico más clásico, que era algo, para mí, de mucho interés porque yo quería estudiarlo bien, que nunca lo había hecho. Entonces, el hospital, estas problemáticas que me empezaban a resonar, mi investigación como becaria Conicet... en la problemática más política el lugar de la iglesia y desde el pensamiento de la iglesia había algo ahí que me empezaba a resonar en lo que también después pudimos pensar como la problemática de la sexualidad, y a su vez la teoría sociológica. Ese era el marco en el cual yo me movía, muchos intereses, muy variados, como ha sido el recorrido de mi carrera. Muy heterodoxa, muy sin una especialidad, podríamos decir, como mezclando muchas cosas de muchos lugares, que pienso que tiene bastante que ver conmigo, con mi personalidad, pero también creo que tiene bastante que ver con todos los que iniciamos con la transición un recorrido que había estado totalmente cortado, totalmente... no teníamos tutores, no teníamos profesores que te pudieran formar o que te pudieran incorporar... ya cuando empezamos a tener esto ya teníamos treinta y pico de años, ya éramos gente grande, o sea que... iniciando carrera siendo ya más grande. A varios nos pasó esto. Yo diría que para los años 90 empieza para mí toda una preocupación, a través de que estaba en el comité editorial de dos revistas y el proceso de la reforma constitucional del 94, empieza a interesarme el feminismo. La práctica feminista como práctica política, y por supuesto inmediatamente también como teoría. Tampoco sabía nada. Quería leer, quería estudiar, quería saber de esto. Me empieza por el lado del activismo, por el lado de la necesidad que yo tenía de una práctica política y que no encontré. En los 80 inicialmente estuve un poco en el PI, que fue el Partido Intransigente, que fue el partido más de izquierda que se armó con la transición, pero rápidamente no encontré en los partidos poder retomar la historia política de los 70. Y también mi cabeza estaba cambiada con otros intereses y con otra manera de ver la política. Entonces el feminismo, el movimiento de mujeres, podemos decirlo, fue un espacio que me empezó a interesar muchísimo en el 94. Yo en el 95 viajé a Beijing. En el 94 pasaron dos cosas: una a nivel nacional, que es la reforma de la Constitución, que ahí está la pelea por la introducción de la cláusula del origen de la vida desde la concepción, que fue una lucha muy importante del movimiento de mujeres, y la otra es la Conferencia Internacional del Cairo¹, donde ahí, sin lugar a dudas, el peso de la iglesia... ahí se me empiezan a unir los datos. El peso de la iglesia es muy importante en la decisión que toma el gobierno

¹ La Conferencia Internacional de El Cairo (Egipto) supuso un cambio en la visión del desarrollo y las políticas relacionadas con población, ya que por primera vez los temas de población dejan de centrarse sólo en datos o en números y ponen a los seres humanos como el centro de toda discusión. Entre otras cosas, proporciona un amplio plan para promover el derecho a la salud de las mujeres, especialmente a la salud reproductiva.

argentino, en la figura de Menem, y de la delegación oficial de cancillería, que era vergonzoso y no tenía ningún tipo de relación con el movimiento de mujeres, ni ninguna consulta, ni ningún tipo de acuerdos de nada. Y en Cairo la firma final de la plataforma de acción de la Argentina, en un acuerdo previo que Menem había intentado hacer con la Iglesia, que en buena medida tenía que ver con acallar las críticas que en los 90 y algo, tempranos 90, la iglesia ya había empezado a hacer respecto al problema de la pobreza, el desempleo, toda esta cuestión de la aplicación de los modelos neoliberales. Una crítica fuerte desde los principios de la economía social de la Iglesia católica, una crítica fuerte a la pobreza, con cuidado porque siempre hubo una relación muy estrecha entre el gobierno y la jerarquía de la iglesia, y ahí Menem intenta negociar saliendo más papista que el papa a defender todos los principios del Vaticano. La plataforma de acción de El Cairo la firma Argentina con los sectores más reaccionarios poniendo entre corchetes, y haciendo muchas salvedades, a la plataforma. Ahí firman el Vaticano, Honduras, Filipinas, que es muy católica, algún país árabe, y Argentina. Esa fue la coalición más retrógrada. Entonces ahí ya hubo muchas mujeres feministas que estuvieron. Al retorno, más lo de la reforma constitucional del 94, empezó a armarse un grupo con una estrategia más armada en la cual yo me empecé, de a poco, a involucrar. En el 95 yo viajé a Beijing, a la Conferencia de la Mujer², y realmente me da vuelta la cabeza. En el plano de la implicancia del feminismo y de esa cosa descomunal. En mi vida vi algo tan impactante como el día que se inaugura la conferencia, en un estadio, al estilo chino, a esas dimensiones. Entraron 40 mil mujeres, de todos los lugares del mundo, con todos los trajes, con todas las particularidades culturales de cada lugar. Para mí fue un impacto emocional fuertísimo. La conferencia oficial se hacía en Beijing, pero en Huairou, un pueblo a unos kilómetros, se hacía el foro paralelo. Y el foro paralelo fue impresionante. Era una ciudad tomada por mujeres, discutiendo todos los temas que se puedan imaginar, como se puedan imaginar. Y ahí estaba la carpa argentina, e hicimos un montón de acciones en contra del gobierno de Menem. Ese fue un punto de inflexión en términos de esa conjunción que se me venía armando en la cabeza, que era el lugar de la iglesia y estos temas de sexualidad. Empiezo a estudiar mucho el feminismo, me empieza a interesar muchísimo la teoría feminista, desde la perspectiva sociológica pero más como las conceptualizaciones más filosóficas, como lectura.

¿A quiénes leías?

Ahí empecé a leer todo el feminismo de la primera ola, Mary Wollstonecraft, Flora Tristán, todas las primeras feministas. Feminismo de segunda ola, obviamente, todo lo que tenía que ver con el feminismo de la igualdad, y ahí hice un montón de cursos. Con Celia Amorós, que vino acá y yo por razones personales estaba en... porque además del 92 al 93 me fui a Inglaterra a estudiar, eso también fue muy fuerte, pero después durante 6 años yo vivía todos los veranos en algún lugar de EEUU por trabajo de mi pareja de ese momento, y

² En la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995) las representantes de 189 gobiernos adoptaron la Declaración y Plataforma de Acción en Beijing, encaminada a eliminar los obstáculos a la participación de la mujer en todas las esferas de la vida pública y privada.

también por algunos contratos míos. Entonces ahí tenía mucho acceso al material, muchísimo acceso a bibliografía, y mucho acceso a tomar algunos cursos de la universidad. Empecé a leer más ordenadamente toda la segunda ola. El feminismo de la igualdad y el feminismo de la diferencia. Empecé a participar en una revista que se llamaba *El Cielo por Asalto*, como comité editorial. Y ahí estaba Martha Rosenberg³, Mabel Bellucci⁴, que empezaron a traer muchos materiales. Empecé a leer mucho, a interesarme mucho, y a activar muchísimo. Cuando volvemos de Beijing se arma Mujeres Autoconvocadas para Decidir en Libertad (MADEL). Yo participé muchísimo, si les interesa el tema yo tengo algunas cosas escritas sobre Mujeres Autoconvocadas. Activamos en tres espacios muy importantes: uno fue, en el año 95, la primer propuesta combinada entre el movimiento de mujeres, legisladoras y empiezan a aparecer unos medios muy potentemente, porque hay algunas periodistas que se suman a esta cuestión, la discusión de la Ley de Salud Sexual y Reproductiva, que fue una discusión riquísima, muy importante, que llegó a tener media sanción en Cámara de Diputados y después cayó, obviamente, en Cámara de Senadores; y en el año 96 es la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires. La conformación de la Constituyente era mucho más progresista y ahí tanto el feminismo en cuestiones que tenían que ver con derechos sexuales y reproductivos, el aborto siempre era como un problema. No era que no estaba discutido al interior de MADEL, pero fue todo un problema. Y también las diversidades sexuales logran tener un espacio importante en la conformación de la Constitución de la Ciudad. El 94, el 95 y el 96 son tres momentos muy álgidos, muy importantes en cuanto a esta cuestión. Yo empiezo en ese tiempo a escribir, porque formaba parte del Foro por los Derechos Reproductivos⁵. Hicimos eventos, concurso de ensayo sobre el aborto, empiezo a escribir más sobre la relación de la Iglesia católica con las problemáticas de la sexualidad. Y ahí de a poco me voy yendo, abandono el tema de la Iglesia católica, y me introduzco mucho más a los temas de sexualidad. De una manera yo podría decir bastante autodidacta, en el sentido de que yo no hice ningún posgrado ni ninguna especialidad en estos temas. Entré por el foro de los derechos reproductivos y también por la conformación de todo lo que fueron las experiencias globales, de resistencia global al neoliberalismo, entro a participar en muchos lugares del mundo, en eventos, en acciones. Y ahí empiezo a escribir mucho más sobre el tema de derechos sexuales y reproductivos y la problemática del aborto, que es la que más me interesa. Para hacer esto estudiaba, leía, interlocutaba mucho. Había mucha acción de interlocución con las compañeras. Para mí siempre fue muy ligado al activismo. Y después me empiezo a presentar en los 2000 a seminarios sobre género, sexualidades, género, sexualidades y

³ Martha Rosenberg es psicoanalista e integra la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito

⁴ Mabel Bellucci es activista feminista y queer, especialista en Estudios de la Mujer por la UBA. Integra el GES (Grupo de Estudios sobre Sexualidades) en el Instituto de Investigaciones Gino Germani

⁵ Proyecto del Ministerio de Salud de la Nación argentina, aborda la problemática de la sexualidad en adolescentes que viven en un área de la Zona Sur de la Ciudad de Buenos Aires.

comunicación. Gano conjuntamente con Josefina Fernández⁶ dos premios Cátedra Florestán Fernández, de CLACSO en 2003, 2008. Damos dos cursos virtuales puntualmente sobre teoría feminista. Del 2002 al 2004, 2005, no me acuerdo, coordiné el grupo de género de FLACSO con varias reuniones, eventos, producciones y libros, y de allí mi espacio, mis UBACyT más centrados en la problemática de sexualidades en general. Si ustedes miraron mi UBACyT⁷, vieron el libro⁸ o algo, vieron que hay una disparidad enorme, pero puntualmente yo trabajo la problemática del aborto, la problemática de sexualidades, y ahora voy a comenzar a trabajar las problemáticas de la heterosexualidad. Me acuerdo de eventos muy importantes: el Foro Social Mundial de Porto Alegre, 2000, 2001, 2002. Y después experiencias, pero ya muy fuertes del activismo con lo que fue la salida de la década del 90, que participamos un montón. Siempre fuimos muy solidarios. Yo me acuerdo Carlitos Jáuregui⁹, por ejemplo, que era muy solidario, en el 94, 95. Ahí se empezaron a gestar estas alianzas de ecologistas, diversidades sexuales. Un poquito más tarde conozco a Lohana¹⁰. Personalmente tengo mucha relación con ellos, pero en realidad, más allá de que con algunos es más personal o menos personal, fue una relación que se fue gestando al calor del activismo político y del intento de cruzar con muchísimas dificultades algo del movimiento de mujeres con las diversidades. Un largo camino. Cuando yo empecé no había ni cruces. Hasta hace 18, 20 años, no había ni cruces, pero fue muy rico y muy interesante. A mí me parece que una experiencia fortísima fue el 2001. Yo ahí activé muchísimo en asambleas, dentro de lo que pude, en las asambleas de mi barrio, y yo creo que ahí fue un espacio interesante para el cruce. Porque uno de los problemas de este campo temático, tanto en el campo académico que nos costó muchísimo ir introduciendo los temas, y que todavía hoy se está discutiendo, por ejemplo, la reforma del programa de Comunicación, no hay ni una materia ni una sola referencia, hoy se está cerrando la discusión para cambiar el plan. Hoy digo en este tiempo, en estos años. Y no hay ninguna referencia a género ni a sexualidades. Son temas que costó muchísimo meterlos en el mundo académico, que yo creo que tiene ya un cierto espacio. Pero que también fue muy difícil transversalizarlo en la práctica política. Por problemas propios de los movimientos. Nadie le quita su responsabilidad ni a los movimientos de mujeres, ni tampoco al movimiento de diversidad sexual, pero también por dificultades de transversalizar esas formas de la dominación que tenían que estar rompiendo todo el tiempo con el clasismo de la izquierda, o con los rechazos de cuño más occidental-cristiano, por no decir católico religioso, de la derecha. Y me parece que las asambleas, si bien fue una experiencia corta,

⁶ Josefina Fernández es graduada en Antropología, magíster en Sociología de la Cultura y activista feminista.

⁷ María Alicia es actualmente directora del UBACyT “*Coreografías de los géneros y las sexualidades. Construcciones hegemónicas y subalternas en la contemporaneidad argentina*”.

⁸ Gutiérrez, María Alicia (comp.) *Voces polifónicas*. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2011.

⁹ Carlos Jáuregui fue presidente de la CHA (Comunidad Homosexual Argentina) desde sus inicios hasta 1987 y fundador de Gays por los Derechos Civiles.

¹⁰ Lohana Berkins es dirigente de ALITT (Asociación de Luchas por la Identidad Travesti y Transexual). Ver entrevista.

fue muy rica en términos de poder introducir problemáticas sin que sean las densas de las mujeres, del movimiento de mujeres, que vienen a plantear esta cuestión. Pero bueno, yo nunca pude pensar la práctica académica sin el activismo, que el activismo puede ser de muchas maneras. Escribir es una forma del activismo, es una forma política. En mi caso siempre fue necesario cruzar un poco todo. Mucho la calle. Un insumo para mí muy fuerte era el activismo en la calle, un insumo muy fuerte para pensar después en la producción más teórica. Y a la inversa. Me costaba mucho estar en el activismo si yo no podía reflexionar sobre el activismo. Creo que a muchos les pasa lo mismo, no es ninguna originalidad. Yo recuerdo cuando decidimos ocupar y tomar el predio que iba a ser de la asamblea del barrio, la noche anterior nos reunimos en un club muy grande que está por Humboldt... Fitz Roy casi Santa Fé. Éramos 500, 600 personas tomando la decisión de cómo íbamos a organizar la toma del día siguiente. Porque ya se sabía que venía la gendarmería, que iba a haber resistencia. Entonces comisión para hablar con los gendarmes, comisión para no sé qué, comisión que hace el asadito en la calle, comisión, comisión, comisión. Por supuesto, como en todos esos espacios nos encontrábamos con 500 conocidos, yo estaba con dos feministas conocidas, amigas mías, estábamos atrás paradas, y decíamos no abramos la boca. Y de repente, Pedro Brieger, que vive acá en la zona y es amigazo porque vivimos acá hace 30 años. Pero también trabajaba temas de religión, yo lo conocí allá lejos y hace tiempo. Pedro hace una pregunta: ¿quién se encarga de la limpieza cuando terminemos de entrar? Ustedes no creo que hayan participado porque son muy jóvenes de las asambleas, pero una de las particularidades y de las insoportabilidades, porque también esa era la verdad, era la discusión horizontal de todo lo que te puedas imaginar. No había ni voto, ni mayoría... era hasta que se agotaba el debate. Recuerdo reuniones que empezaban a las 7 de la tarde, nos íbamos a cenar un grupo, volvíamos a las 3 de la mañana y todavía se seguía debatiendo el mismo tema. Fue un debate exquisito. Nosotras tres nos mirábamos, porque salió todo lo que ustedes se puedan imaginar. Pero lo que no salía era armar la comisión, porque la comisión era con responsable, no salía. Todo. ¿Quiénes van a hacer? Todos vamos a entrar y empezar a sacar los yuyos. No, todos no. Hay que poner, como en todas las comisiones, un responsable, un grupo, y después todos. Pero no había manera, entonces empezó la discusión. Claro, si es todos quiere decir que van a ser las mujeres. Muy interesante. Y yo creo que ahí, en la experiencia de armar una clínica recuperada, en muchos distintos espacios, transversalizó muchísimo la cuestión de género, y entendiendo por género la enorme diversidad que el concepto implica, con lo cual esto para mí también implicaba la inclusión de las diversidades, etc. Esa fue una última experiencia muy rica, muy interesante de transvasamiento, y después la última, de la cual yo he participado y de alguna manera sigo participando, es la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Que creo que esa también es una experiencia muy interesante, muy inédita. Y después los cruces todo el tiempo. Con la Ley de Matrimonio igualitario¹¹, la Ley de Identidad de Género¹², estos cruces que me parece que

¹¹ Desde el 15 de julio de 2010 se legalizó en Argentina el matrimonio entre personas del mismo sexo.

ya tienen un poco más aceitado el mecanismo de interacción con los distintos grupos, con todas las dificultades que puede haber, y con toda una serie de cuestiones que una podría decir tanto para el lado de las feministas o movimiento de mujeres, como por el lado de la diversidad sexual. Con la ley de matrimonio igualitario, Renata Hiller escribió un artículo en el libro de nuestro UBACyT. Si a mí me preguntan si yo estaba de acuerdo, de ninguna manera podía estar de acuerdo. De ninguna manera en términos teóricos. Como le decía a amigos esa noche en la plaza, como a las 2, 3 de la mañana: pero es que era al revés. Lo que ustedes tendrían que haber armado es todo una estrategia, o todos tendríamos que haber armado, para destruir la familia, eso es lo que nosotros queríamos en los 70. No armar más familias.

El lunes le hicimos una entrevista a Alejandro Modarelli y justamente hablaba de que el FLH hubiera estado totalmente en contra de lo que fue la sanción del matrimonio igualitario.

Obvio. Y yo te digo, si bien yo tengo mi cabeza *aggiornada* como todos nos tuvimos que *aggiornar*, no me dejo de olvidar. No soy setentista, pero mi formación política de joven arranca en los 70. Nosotros queríamos cambiar el mundo, no podíamos ajustar el mundo a las reglas establecidas. Y después me acuerdo que andaba Cristian Alarcón¹³ por ahí, y Cristian decía: ¡Necesito hacer una entrevista a alguien que crea en serio en el matrimonio! Y después empezás a repensar: bueno, esto tiene que ver con necesidades de gente que está profundamente discriminada, que la discriminación hace la vida muy difícil y muy invivible para la gente, que esto es un derecho que ajusta a norma y que sale por muchas razones. Pragmática política, porque el kirchnerismo dijo sí, porque le convenía. Pero aún desde el punto de vista más reflexivo y teórico, vos decís bueno, es una necesidad en esta estructura en la cual vivimos en estas condiciones, que obviamente los derechos se universalicen en serio y obviamente que ahí había una discriminación entre el acceso a las potencialidades de la heterosexualidad a la no heterosexualidad. Ahora, que sin lugar a dudas, para tener una ley, hubo que ajustar a todas las reglas, a todas las reglas de la heteronorma, no tengo dudas. Con lo cual, de aquellos maravillosos gays que en Stonewall¹⁴, y en la Argentina, en Carlos Jáuregui, pateaban el tablero y decían el amor es

¹² La Ley de Identidad de Género fue sancionada en Argentina el 9 de mayo de 2012 y permite entre otras cosas, que las personas trans sean inscriptas en sus documentos con el nombre y sexo a elección.

¹³ Cristian Alarcón es chileno y se licenció en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, donde en la actualidad es docente. Escribió para los diarios *Página/12* y *Crítica* de la Argentina y las revistas *TXT*, *Rolling Stone*, *Gatopardo*, *Soho* y *Debate*. Es fundador de Cosecha Roja, la red de periodistas judiciales de Latinoamérica (Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano) y director de la revista *Anfibia* (Universidad Nacional de San Martín). Autor de los libros *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia* (2003) y *Si me querés, quereme transa* (2010)

¹⁴ Las revueltas de Stonewall consistieron en una serie de violentos conflictos entre la comunidad LGBT y la policía de Nueva York, que son reconocidos como el catalizador del movimiento moderno por los derechos LGBT en todo el mundo. Comenzaron durante una redada policial el 28 de junio de 1969 y se centraron en el bar conocido como Stonewall Inn, en el barrio de Greenwich Village, Nueva York.

otra cosa, los afectos son otra cosa, la libertad es otra cosa, esto era, sabés qué, encuadrate, casate, monogámico. Pero bueno, ahí estuvimos siempre acompañando igual. El de la Identidad de Género me parece que tiene otro tenor, para mi gusto más interesante que el matrimonio. Me parece que siempre son relaciones que tienen sus tensiones como todas las relaciones, porque también, sacando muy pocos casos, los veo muy poco apoyando aborto, por ejemplo. Entonces, hay pocas mujeres apoyando la demanda de las diversidades, pero como es muy políticamente incorrecto me parece que hay un poquito más tragándose sapos. Esto en el movimiento feminista, tragarse, por empezar, las lesbianas, las negras, las pobres, tragarse todo eso fue difícil, pero es muy políticamente incorrecto. En cambio que los gays no acompañen el aborto, que los travas no acompañen el aborto, no parece tan... Ni aún en las claves del derecho más liberal y burgués, pareciera ser que el aborto es más disruptivo que cualquiera de las otras, porque por algo no calza. Así que mis últimos trabajos van en esa línea, sexualidades. Yo entiendo el aborto, y todo lo que tiene que ver con los derechos sexuales y reproductivos, dentro de las sexualidades, porque ahí también hay toda una discusión. Hay quienes piensan que las sexualidades son sólo las sexualidades diversas, y para mí la heterosexualidad son sexualidades, sin lugar a dudas, más allá de que ajusten a la héteronorma hegemónica. Hay heterosexualidades más pro heteronorma y algunas heterosexualidades diversas y cuestionadoras. Hay de todo, como hay gays que más heteronorma no pueden ser, y más ajustados al capitalismo rosa, menos disruptivos, y otros que no. Ese es mi trabajo ahora sobre sexualidades diversas. Trabajo, que voy a decir la verdad, nosotros tenemos un proyecto, ahora estamos sacando otro libro, me tiene como en un impasse. Ahora estoy escribiendo unos artículos, quiero entrar al trabajo sobre heterosexualidades. Yo viví 7 meses en España, y hay muy poquito. Y de hecho, he hablado mucho con gente que trabaja sexualidades y hay mucho trabajado sobre heterosexualidades. Se da como la heteronorma, la regla, y yo creo que hay poco trabajado, voy a intentar trabajar por ahí. Pero estoy en un *impasse* de cómo pensar estos temas. Quiero decir, me parece que ya hay una reproducción de trabajos sumamente importante. Me parece que ya nos estamos repitiendo bastante, me parece que estamos girando en marcos teóricos muy similares, quizás entre los sociólogos una excepción sea Ernesto Meccia¹⁵, que trabaja mucho desde el campo muy estrictamente sociológico, y no le entra ni a la filosofía... no quiere decir que no lo sepa, pero en términos de su trabajo, me parece que es muy original en eso, además de que es buenísimo como sociólogo. Pero me parece que el resto andamos dando vuelta ya en un campo que está como bastante trabajado, no sólo acá sino también en América Latina, lo cual no quiere decir que no tenga que seguir siendo trabajado. A mí me está empezando a preocupar mucho, por eso el aborto para mí es un tema importante pero... me estoy quedando sin ideas, hay momentos que uno tiene que volver a parar. Me importa la dimensión política de la sexualidad, no es que me interese tanto estudiar el grupo tal, el grupo cual, me interesa la sexualidad como una dimensión política al interior de otras dimensiones políticas. Y lo que podríamos decir

¹⁵ Ernesto Meccia es sociólogo y magíster en Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

una matriz heteronormativa como una matriz política, que los heterosexuales son los malos porque son los que tienen la hegemonía, la verdad que eso no me interesa mucho. Me interesa pensar eso como una matriz, como la matriz de clase, los problemas de las matrices raciales, de las subordinaciones diversas, cómo cruzan en un punto de incluir y excluir al mismo tiempo a distintos sujetos sociales y a distintos grupos sociales. Porque también es verdad que cuando una ley otorga cantidades de derechos, en el mismo momento que otorga clasifica, y en el mismo momento que clasifica, excluye. Siempre hay sujetos... a ver, no debería haberlos, pero en este régimen y en la lógica de la política de derechos, siempre hay sujetos excluidos, por lo cual hay que luchar por nuevos derechos. A mí me importa mucho desde ese campo, y desde ahí me interesa la academia también, no me interesa la academia como producción académica pura, me aburre bastante, me aburrí siempre, mucho. Si no está cruzado con estas otras dimensiones, que me parece que es en lo que han avanzado mucho estos estudios en los últimos años. Pero también me interesa mucho el rigor académico, si es que uno lo va a ver desde la academia, para pensarlos como temas serios, como temas importantes, no como temas livianos, del cual cualquiera cuenta una anécdota, por ejemplo.

Dijiste recién que hay ciertos temas que pensás que se agotaron o que están empezando a repetirse... ¿a qué te referís con eso?

No, el campo. No temas en particular, porque hay temas que yo no los he trabajado. A ver... no sé si ustedes han leído producciones, estoy hablando del caso argentino pero también podría pensarlo en otros lugares de América Latina y también podría pensarlo en algunas producciones europeas. Me parece que hay, como en todo campo, visiones, perspectivas, que también terminan siendo hegemónicas, que también terminan siendo de referencia obligada, y que, no digo que obturen el pensar, pero que quedan como en un statu quo donde todo el mundo se cita entre sí, y se autorreferencia. Voy a poner un ejemplo de una autora que a mí me parece magistral que es Judith Butler, pero no hay posibilidad de que uno escriba algo sobre sexualidad y que no esté Judith Butler. Me acuerdo cuando ella vino, hizo el curso acá, yo me cuidó mucho de citarla. Creo que la he leído bastante, porque es muy compleja, muy compleja, no es una autora sencilla. Una persona que sabe sobre ella es Leticia Sabsay, por ejemplo, que sabe en serio, pero pasó años estudiando, además que fue su directora de tesis, y la relación personal que tiene. Entonces me parece que es como citar porque sí, de alguna manera. Que no quiere decir que esté mal citado, pero eso que tiene que estar quizás obtura otras formas de pensar y de producir pensamiento que tenga que ver desde el lugar subjetiva, política y socialmente situado. ¿Cómo podemos pensar desde nuestro lugar, desde nuestra realidad, cómo podemos construir teoría? No es que no podemos pensar acerca de lo que pasa, que no podemos teorizar y que no podemos hacer muy buenos trabajos de campo. Eso no estoy diciendo, ni estoy haciendo ninguna crítica a eso. Creo que el campo avanzó de manera riquísima. A mí me está pasando, yo no digo que tenga que pasar. A mí me está pasando que ya muchas cosas las leo en diagonal, y cuando digo que las leo en diagonal, no estoy

haciendo ninguna cosa despectiva, ni respecto de las tesis, ni respecto de las producciones, sino que en cuanto miro la bibliografía, ya me doy cuenta, y a cualquiera le pasa si lleva mucho leído, para donde va direccionado. Entonces en ese sentido yo estoy en un momento de parate. A veces uno agota lo que tiene para pensar y dar en un campo. Pero un rato y a ver qué puedo pensar, si hay algo para pensar. Con el mismo campo teórico uno puede hacer otros cruces. Y a veces los campos así planteados de alguna manera, como estudios de problemáticas particulares, o de grupos sociales, a veces se agotan, no quiere decir que se agote el campo. Esa es una sensación que yo tengo, pero es personal y de ninguna manera significa que no se siga articulando el campo, que no haya tensiones en el campo, que no haya tensiones entre el campo y el “afuera” del campo, que no siga siendo un campo difícil de integrar, que se lo discrimine, yo no estoy diciendo olvidémonos del tema. Estoy diciendo que dentro del propio campo hay una especie de guetificación, que pasa en muchos temas. Guetificación como auto... no quiero decir autorreferencialismo, pero de alguna manera, incluso los autores que se toman de afuera son como más o menos los mismos, y a lo mejor está en un momento en que se produjo hasta acá, y por ahí un momento de cierto quiebre, y puedan salir otras cosas súper interesantes. A mí personalmente me pasa. Tengo la impresión de que en el campo pasa, pero por ahí no, por ahí es una impresión personal.

¿Cómo empiezan los estudios de sexualidades y de género en la academia argentina?

Hasta donde yo sé no hay estudios sobre sexualidades organizados académicamente. Bueno, los estudios de género arrancan en la Argentina con la transición democrática, que es del grupo que arma Gloria Bonder¹⁶, y ahí se forman varias feministas: Mónica Tarducci, Mabel Bellucci, Teresa Azcárate. A partir de ahí lo que empieza a haber son distintas maestrías de la cuestión de género, y me parece que la maestría de Rosario, es una de las primeras y de las más importantes. Lo que sí hay es la institucionalización del área de género en Filosofía y Letras y en el resto del país, por ejemplo en la Universidad de La Pampa, se van armando como mucho más tardíamente, pero tienen que ver con género. Con género más que con sexualidades. Después se arma el GES¹⁷. Con sexualidades lo que hay son muchos proyectos UBACyT en el caso de la Universidad de Buenos Aires, muchos otros equipos en muchas otras universidades del país trabajando, o hay muchísimos seminarios, o hay alguna formaciones quizás más postítulo, pero si ustedes miran el

¹⁶ Gloria Bonder es una psicóloga, investigadora y activista de género argentina. Fundó en 1979 el Centro de Estudios de la Mujer (CEM) y el Postgrado de Especialización y Estudios de la Mujer en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Directora del Área de Género, Sociedad y Políticas de la FLACSO. Nombrada coordinadora del Grupo de Trabajo Internacional Mujeres y TIC en el ámbito de las Naciones Unidas y directora de la Cátedra Regional UNESCO "Mujeres, Ciencia y Tecnología". Integra el Consejo Asesor de Alianza Global para las Tecnologías de la Información y Comunicación y el Desarrollo de Naciones Unidas (UN GAID)

¹⁷ Grupo de Estudios sobre Sexualidades del Instituto Gino Germani (Universidad de Buenos Aires).

panorama, estos temas están bastante metidos en las conformaciones de las áreas de género. Y yo creo que las conformaciones de las áreas de género tuvieron que ver con un hecho político muy significativo, a partir de la transición. La transición organiza la Secretaría General de la Mujer, con Zita Montes de Oca¹⁸ a la cabeza, en los 83, 84, cuando asume Alfonsín, y esa Secretaría tenía varias cosas importantísimas, que políticamente fue perdiendo con el transcurso del tiempo. Uno era que tenía estatuto ministerial sin ser ministerio. Esto qué quería decir, que Zita participaba de las reuniones de ministros con el presidente, por lo tanto estaba en la cocina más importante de las decisiones. Segundo lugar, un presupuesto ministerial, que no es cualquier cosa. Ahí se da origen, y ella convoca a todas las feministas más reconocidas, muchas de ellas que se habían quedado acá, pero muchas que habían estado en el exilio, con formación. Y ahí se empiezan a armar trabajos y estrategias de acción en temas claves, como la igualdad de género en el mundo del trabajo, en la educación, en un montón de cosas. Y, al mismo tiempo, y al calor del surgimiento de los *Women's Studies*¹⁹ en EEUU (a diferencia de Brasil que está muy influenciado por la academia francesa, nosotras estamos mucho más influenciadas por la anglosajona, venga de EEUU o de Inglaterra), se empieza a conformar este primer grupo que dirige Gloria Bonder²⁰, que va de la mano de cómo se empieza a organizar el movimiento de mujeres. Porque están los encuentros feministas latinoamericanos, en el 89 se empieza a organizar el Primer Encuentro Nacional de Mujeres, que eso es clave, me olvidé de decirles, en mi camino. No he ido a todos, pero a casi todos en estos 27 años, y ese ha sido un espacio muy importante de debate, de intercambio, de interlocución, de peleas infernales, pero también muy movilizador para lo que significa después el estudio o la necesidad de leer y de pensar acerca de eso que sale en el debate. Yo no sé, quizás estaría bien armar como un posgrado o algo así, o un área importante de estudios sobre sexualidades, pero también es cierto que al armarse dentro de lo que son las áreas de género hay mucho sobre sexualidades, o la existencia del GES, permite también la generación de un espacio de debate y de intercambio, y lo que sí podemos tener, por lo menos en la Facultad de Ciencias Sociales, y en varios del interior, es muchísimos trabajos de investigación, tesis doctoral o de maestría que se han orientado mucho en ese campo temático. También es

¹⁸ Nació en Buenos Aires en el año 1944. Fue la primera Subsecretaria Nacional de la Mujer de la Argentina, se destacó por ser una incansable luchadora por los Derechos de la Mujeres y por los Derechos Humanos. Coordinó Proyectos de Desarrollo para la Mujer conjuntamente con organismos internacionales y diversos organismos públicos nacionales, provinciales y municipales. Bajo el lema “la información es poder”, creó el programa “Redes” que abarcaba todas las provincias, con una visión precursora. Este lema la llevó también a crear en marzo de 1990 la Fundación Mujeres en Igualdad, entidad de bien público, sin fines de lucro, de la cual fue presidenta entre 1990 y 1998.

¹⁹ “Women’s Studies”, también conocidos como Estudios Feministas, es un campo académico interdisciplinario que explora la política, la sociedad, los medios masivos de comunicación y la historia desde una perspectiva feminista y/o de la mujer. Entre las metodologías populares dentro del campo se incluyen la interseccionalidad, el multiculturalismo, el feminismo transnacional, la autoetnografía, y prácticas de lectura asociadas con la Teoría Crítica, Post-estructuralismo y Teoría Queer.

²⁰ María Alicia se refiere al Postgrado de Especialización y Estudios de la Mujer en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires

interesante ver cierta relación entre el activismo y la producción intelectual que no necesariamente es académica. Hablaste de Alejandro Modarelli, y es uno de los tipos a mi gusto que escriben maravillosamente, y tienen una reflexión riquísima sobre sexualidades y no la ha pasado por el campo académico. Y otros hemos tenido dos patas un poco en los dos lados siempre, y entonces la producción a veces tiene que ver más con el activismo, que puede ser un artículo de diario, que puede ser un pequeño artículo, y a veces tiene que ver con una producción más académica. Pero por ejemplo el caso de las chicas de La Revuelta en Neuquén, es un caso de activismo político clarísimo, pero por ejemplo el año pasado organizaron una mesa sobre el aborto en el encuentro de Historia de las Mujeres, que es académico, académico, y acaban de sacar un libro sobre el aborto, que compila todas esas cosas que uno podría decir que es una reflexión... no sé si académica en el sentido que cumple las reglas más formales de la academia, pero es una reflexión académica. Yo creo que hay muchísima producción, y en Brasil me parece que está más estructurado académicamente a pesar que hay muchísimo activismo. Aquí es bastante difícil si alguien quiere hacer una maestría en género, ¿dónde la hace? Rosario, es la mejor... hay algo en La Plata, pero después tenés Maestría en Género y Comunicación, Género y..., Género y... O áreas que salen adentro incluso de los propios ministerios, que por ahí pueden salir talleres de reflexión. En sexualidades yo no sé, la verdad que no conozco, si alguien quisiera hacer una maestría en Sexualidades. Me parece que no hay donde hacer una maestría, sino hay campos temáticos sobre sexualidades dentro de, o maestrías generales. De hecho Mario y tanta otra gente da, en las maestrías de la Facultad de Ciencias Sociales, sus materias sobre el campo de las sexualidades. O dentro de las de género.

Hablaste de la Secretaría de la Mujer con Alfonsín. ¿Actualmente a nivel Estado como ves eso?

Un desastre. (...) el programa de igualdad de oportunidades tiene fuerza legal, debe ser aplicado en todos lados, quien tiene esa función en el área de la ciudad es la Dirección de la Mujer. A mí me parece que a nivel nacional es parecido. A nivel nacional, yo tengo muy mala memoria, pero de aquel estatuto tan importante, fue recorriendo ministerios, después lo bajaron, creo que de Secretaría pasó a Dirección, de Dirección creo que fue a Acción Social, después Ministerio de Justicia, después... yo ya no sé ni donde está, ni sé quién es la persona que está a cargo. Sí sé que hace unos años había algo muy importante, que se había armado el Observatorio de Violencia, que había un equipo trabajando con Josefina Fernández, que estaba trabajando muy bien, capacitando género en las distintas áreas del país, y eso lo desmantelaron todo. El observatorio quedó pero se fue Mabel Gamarra, Josefina se fue... la verdad no te puedo informar mucho más, porque me parece que es inexistente. Todo lo que leo así suelto es como que no pasa nada. Con una alianza de organizaciones de todo el país acabamos de hacer el informe para Cairo + 20, que finalmente intentamos hacer un informe conjunto con el gobierno, no salió, hicimos uno sombra, como siempre. La Dirección de la Mujer, o no sé qué nombre tiene, ni figuró para esto. Es más, para contestar la encuesta estuvo a cargo el Ministerio de Justicia. La

Secretaría, o la Dirección, o como quieras llamar, de la Mujer ni pintó. Pero sí es cierto que de aquella famosa Secretaría, que no había nada en el Estado, hoy podés tener espacios en las Fuerzas Armadas, o en las fuerzas de seguridad, que creó Nilda Garré²¹. Muchísimas cosas súper interesantes con perspectiva de género. Ahora acaban de sacar una cosa muy importante en relación a los feminicidios. O sea, el tema tiene una expansión, no cabe duda. Y sin lugar a dudas, si vos comparás con América Latina el nivel de regulaciones, de derechos y de espacios que nosotros tenemos respecto a las problemáticas generales del género y de las sexualidades en particular, es descomunal. Es de súper avanzada. Ahora acaba de salir la ley anti-homosexuales en Rusia²², se está discutiendo el estatuto del nascituro en Brasil, que es esto del origen de la vida desde la concepción, o sea el estatuto de persona al feto, en Brasil. Mal en términos de legislaciones no estamos para nada. Otra cosa es después qué se implementa de eso, qué no se implementa. Como vos decís, estás trabajando en un lugar donde seguramente no se implementa nada de nada. Esa es la realidad, por eso el campo temático no está aislado de las problemáticas de la política. Cómo se piensa la política.

Estaba leyendo el libro de Mabel Bellucci, *Orgullo. Ella, desde la perspectiva del movimiento de gays y lesbianas de ese momento, planteaba que el discurso en los 80 se asociaba más a derechos humanos y en los 90 más a derechos civiles. ¿Vos cómo ves el discurso feminista y de la diversidad a través de los años?*

Sin lugar a dudas el discurso central de los 80 eran los derechos humanos. Eso comparto plenamente con Mabel. Y sin lugar a dudas, el movimiento, Carlos Jáuregui lo decía, Lohana Berkins lo dice, los distintos movimientos sobre sexualidades... porque tenemos el corte de la dictadura en el medio, antes lo teníamos a Perlongher²³, el Frente de Liberación, el corte de la dictadura no es un chiste. Recuperar esa genealogía no es fácil, y sin lugar a dudas los movimientos de la diversidad, que podría ser la CHA y todo lo que se fue organizando en los 80, creo que estaba muy imbuido de los derechos humanos, del discurso... acuérdense que en el 93 fue la Conferencia Internacional de Viena de Naciones Unidas sobre Derechos Humanos, el discurso de los derechos humanos en el proceso de la transición política en Argentina, la transición democrática, pero a su vez muy influida por el movimiento feminista. O sea, los movimientos de la diversidad son hijos, de alguna manera, entre comillas, tienen su propia historia, nadie las niega, tiene muchísimo que ver con el movimiento feminista. Y es cierto que en los 90, frente a la hegemonía neoliberal tan potente, tan hegemónica, valga la redundancia, no sólo en el país, sino en el contexto de

²¹ Nilda Garré se desempeñó como Ministra de Seguridad de la Nación Argentina desde el 15 de diciembre de 2010 hasta el 3 de junio de 2013.

²² En el momento de la entrevista se estaba discutiendo una ley anti-gay en Rusia que prohibía la propaganda de la homosexualidad entre los menores de edad, una iniciativa que en la práctica puede impedir cualquier tipo de reivindicación pública del movimiento LGBTTTTI en todo el país.

²³ Néstor Perlongher fue uno de los principales referentes del Frente de Liberación Homosexual en Argentina en la década de 1970, y fue detenido en 1976.

América Latina. Había un autor muy importante que trabaja las distintas fases de aplicación del modelo neoliberal en América Latina, y los 90 son la consolidación hegemónica, sin discusión, en todos los países de América Latina, incluida América Central porque en el 89 pierde la revolución sandinista las elecciones frente a la derecha. Entonces ya no hay nada, excepto Cuba ya no queda nada, porque antes de los 90, fines de los 80, América Latina estaba implementando modelos neoliberales, era muy tendencial. El discurso de los derechos humanos sigue teniendo peso pero está muy avasallado por la no revisión de los juicios o de lo que mínimamente Alfonsín había intentado armar en el caso argentino, y después desarmar. En otros países de América Latina, ninguna revisión. Es más, en Uruguay, está el plebiscito que clausuró la posibilidad de revisión. Y me parece que la lucha de los derechos humanos por ejemplo Madres²⁴, van orientando mucho hacia otras problemáticas, que tiene que ver con lo que está pasando en los 90, con la pobreza, con la supuesta superación de la hiperinflación de fines de los 80, con una estabilización muy fuerte de las variables macro, pero con una crisis social descomunal que tiene que ver con la pérdida absoluta de empleo y con el incremento de la pobreza, con la privatización de la educación, de la salud, de lo que fuera. Entonces ahí empieza una lucha de resistencia al neoliberalismo que va a tener que ver primero con el tema del trabajo, esos son los piqueteros²⁵ de la Argentina. Primero es el tema del trabajo, la pérdida de la fuente laboral, la pauperización absoluta. E inmediatamente la sumatoria de derechos civiles, y ahí sí los grupos de diversidad empiezan a tener un papel muy importante. Por eso yo no acuerdo en lo más mínimo, aunque evidentemente la dimensión sea diferente, en esta idea de que la política aparece con este nuevo gobierno, o que con la muerte de Kirchner aparece la política. Aparece sí una forma de la política, y quizás mucho más masiva. Los jóvenes se mandan mucho más, más potentemente., pero aún en los 90, y eso es lo que a mí me parece un corte complicado de esta interpretación histórica, en los 90 hubo mucha resistencia, y los cortes de ruta no fueron chiste. La gente estaba viviendo en la ruta días y días, meses y meses. Y el movimiento de mujeres demandó la ley de salud sexual y reproductiva, en la Constitución de la Ciudad metió cantidades de cosas, y el movimiento de diversidad también. Los ecologistas estaban empezando a sacar la cabeza y a demandar por una serie de situaciones. No es que estaba todo muerto. Y la resistencia global fue importantísima en los 90: Seattle, Porto Alegre, Génova. Entonces hubo, de otra manera, porque la hegemonía era muy fuerte. Pero sí coincido con Mabel que hay un giro, sin dejar los derechos humanos, un giro muy importante hacia los derechos civiles. Que también tiene que ver con la potencia de esos movimientos en el resto del mundo. No era sólo acá.

²⁴ Madres de Plaza de Mayo es una asociación argentina conformada durante la dictadura militar que tenía originalmente el objetivo de recuperar con vida a los detenidos desaparecidos y luego juzgar a los responsables del genocidio.

²⁵ El término “piquetero” alude al surgimiento de un conjunto de movimientos de desocupados (piqueteros) en la Argentina desde el año 1996, que hizo su irrupción en las rutas del país, impidiendo la libre circulación de personas y mercancías, en demanda de puestos de trabajo. Ver Svampa, Maristella. El devenir de las organizaciones piqueteras en Argentina. Disponible en: <http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo01.pdf>, 25/11/2008.

¿Cómo fue que tenés un UBACyT en Comunicación?

Por esto que yo digo que tengo un camino de una heterodoxia infernal. Cuando yo estaba dando clases en Sociología, que daba en la cátedra de Norberto Rodríguez Bustamante, cuando Rodríguez Bustamante muere yo voy a la cátedra de Alberto Fernández, y estando en la cátedra de Alberto Fernández donde yo era ayudante de primera, me ofrecen una materia en Comunicación que se llama Principales Corrientes del Pensamiento Contemporáneo, que los temas son muy parecidos, porque tiene un enfoque en teoría política, en teoría sociológica, que era lo que yo además había estudiado en la FLACSO, como JTP. Entonces me voy, y sigo en la otra cátedra, pero después de a poco, bueno, primero dejo el CBC... después esto. Por eso termino en Comunicación. ¿Y por qué tengo asentado el UBACyT en Comunicación? Yo estuve viviendo en el exterior, en distintas oportunidades, pero una vez cuando vuelvo tengo una beca de reinserción que me la da la fundación Ford, y voy al Instituto Gino Germani, que en ese momento era Oteyza el director del Germani. Entonces yo entro con la beca pero era un tiempo en que en el Gino Germani no había espacio, entonces entro con la beca, tengo la referencia institucional, pero no puedo ir al espacio. Terminó mi beca, que duraba un año, y yo sigo trabajando y no estoy ligada al Gino Germani. Unos años después, cuando viene Mario y empieza a armar el área, me invita a formar parte del área, pero las reuniones eran los viernes a la tarde, y yo ya estaba dando clases los viernes a la tarde en la UNSAM, entonces no podía ir a las reuniones nunca. Y después el Gino Germani puso una regla, que yo esto lo hablé con Carolina Mera hace unos años, una regla que para ser investigador tenés que ser doctor. Yo no soy doctora, y los méritos equivalentes, con 30 años de academia, por las maestrías y qué sé yo, en el caso del Gino Germani no sirven. En Comunicación lo que hice, además de mi cátedra, fue armar seminarios sobre género, sexualidades, etc. Entonces asenté mi UBACyT ahí.

¿Tenés una cátedra en Comunicación?

Ahora estoy pasando a la titularidad de una cátedra en Comunicación que se llama Principales Corrientes del Pensamiento Contemporáneo. Estoy hace muchísimos años ahí, fui JTP, adjunta, y ahora, porque se acaba de jubilar el titular, estoy pasando a titular a cargo de esa cátedra. Y hace por lo menos 7 u 8 años que tengo titularidad de seminario sobre género. Y ahora se armó un área de género y comunicación en Comunicación. Yo no trabajo mucho con Comunicación, pero como estoy ahí, y ahí es como mi casa. Por eso tengo el proyecto ahí. Mi idea es ahora a lo mejor ponerlo en el Instituto de América Latina y el Caribe, no sé, estoy viendo si me integro al instituto como investigadora. Vamos a ver. Depende el perfil que le vaya dando a las investigaciones, si voy más por el lado más comparativo de América Latina o no, para estar en el Instituto. Y estoy en otro UBACyT como investigadora principal, que trabajamos la calidad de atención en salud con las problemáticas de género, sexualidad, adolescente, que es el de Susana Checa, que estoy hace muchos años. Y hay un aspecto de eso que me gusta, entonces por ahí lo trabajo, trabajo algún aspecto en ese proyecto. Yo no tengo problema en cambiar de tema. Ahora

mi grupo de UBACyT está bastante consolidado. Ya llevamos 6 años, o 7, trabajando juntas. Y se acaba ahora. Yo creo que es muy difícil conformar UBACyT, porque el UBACyT tiene un punto que es clave, que no hay ninguna posibilidad de adjudicar salarios, y es un trabajo. Y con el equipo de gente que está conmigo, chicas más grandes, 30 y pico de años, lo que fuimos intentando es que todas tuvieran... todas están o terminando el doctorado, o lo terminaron, que todas, por las vías que fuere, estén todas becadas. Entonces el trabajo del UBACyT no podía sumarles más trabajo de lo que cada una en su beca o en su proyecto estuviera trabajando. Entonces lo que hicimos fue armar como un gran paraguas de sexualidades... yo no sé si ustedes vieron el libro nuestro, *Voces Polifónicas*²⁶, donde cada una trabaja un aspecto. Pero lo que hacemos, como trabajo de UBACyT, la lectura permanente de todos los artículos de todas. Cosa muy difícil también, no hay muchos espacios en que la gente se lea, interlocute, sugerencias de materiales, correcciones, este tipo de cosa. Y algunas lecturas de algunos temas que nos van preocupando, que vamos haciendo de manera colectiva. Que en el libro se reflejó en un epílogo de 3 paginitas, 4 paginitas, pero que eso fue una discusión larguísima de mucho tiempo, y ahora estamos terminando, armando un libro, y estamos en el proceso, la verdad que es un proceso que a mí me encanta, de mucha discusión, intercambio, que también terminará siendo un epílogo o algo así, que tendrá unas pocas páginas, sobre el tema del cuerpo y la materialidad del cuerpo. Pero después cada una avanza. Lo que pasa es que todos los temas tienen muchos puntos de contacto. Pero la idea de armarlo así no es una única investigación. Porque yo también tengo mucha experiencia en eso, y saber que después la gente no puede hacerlo, le cuesta mucho hacerlo, es muy difícil a alguien ya más grande: andá a hacer el campo, andá a hacer las entrevistas... no puedo porque tengo otro trabajo, no puedo porque los chicos... como a todos nos interesaba tener un espacio de lectura y discusión... cada una tiene su trabajo, pero una cosa es que sea para el UBACyT y para su proyecto de tesis, y otra cosa es que sean temas distintos. Un poco en función de eso se fueron armando los UBACyT. Realmente formamos un muy buen equipo, un muy lindo equipo, entonces discutimos eso, los fundamentos de qué es lo que queremos hacer. Yo lo dirijo, pero es un poco entre todas. A mí me parece bien que haya muchos equipos, que haya mucha variedad, me parece que eso enriquece un montón el trabajo.

Sobre el servicio de adolescencia en el Argerich, ¿qué nos podés contar?

Eso es toda otra parte. Yo entré a trabajar en el CEDES²⁷ en un momento dado. Porque en el CEDES me contratan para coordinar la parte argentina de un proyecto que era multicéntrico, que era mexicano-brasileño. Y que tenía que ver con relevar en distintos campos la legislación que hubiese sobre derechos sexuales reproductivos en adolescentes, sobre los servicios, y elegir algunos servicios para trabajar ahí calidad de atención entrevistando a profesionales y adolescentes. Yo coordino ese trabajo, hago la

²⁶ Gutiérrez, María Alicia (comp.). *Voces polifónicas*, Buenos Aires, Editorial Godot, 2011

²⁷ Centro de Estudios de Estado y Sociedad

coordinación general, pero además me reservo, porque me gusta el campo, entrevistar a las adolescentes. Ahí me conecto con la gente del Argerich, cuando voy desde el CEDES a ver si ahí puedo hacer las entrevistas. Trabajo ahí mucho tiempo con ellos y me doy cuenta que es un servicio que tiene un *background* muy importante a esa altura, y que lo que no tienen es la capacidad de armar proyectos, y de salir a buscar. Y yo tengo un problema, que es un problema ideológico, personal, que siempre me ha resultado muy difícil en las ciencias sociales, y supongo que en las exactas debe ser igual, y que es esto de que una institución porque ha desarrollado ciertas capacidades consigue los recursos, y después es otra institución la que labura y la que te da los insumos. Entonces cuando terminé ese proyecto en el CEDES les dije a ellos: ¿Y por qué no lo hacen ustedes? Ustedes planteen la parcería, ustedes vayan y díganle al CEDES los contratamos para que escriban el informe. O vayan al CENEP²⁸, o vayan al GES. Tienen que hacer al revés. Ustedes son los que tienen el capital y son los que están todos los días viéndolo. Claro, nadie sabe cómo se hace. Bueno, yo les ofrezco asesoramiento. Y ahí los asesoré gratis miles de años, y armamos un montón de proyectos y ellos empezaron a ganar varios proyectos por el Ministerio de Salud, Proyecto Vigía, Proyecto Ramón Carrillo, varias becas que empezaron a salir en el momento que estaba Ginés González. Hubo muchas becas, algunas eran personales y otras eran más colectivas. Y yo los ayudé a armar los proyectos, y ganaron como 3 ó 4 proyectos. Ahí yo dirigí uno, el de Sandra Vázquez, el primero que hizo Sandra, que fue sobre aborto con misoprostol. Ese fue el primero que hicimos, 2000, 2001, no había ninguna investigación acá, sí había en Brasil, sobre misoprostol. Que fue toda una discusión riquísima después, porque lo que nosotros habíamos sacado claramente como conclusión es que era maravilloso, que no tenía ninguna complicación, que lo único que tenían que hacer era ir al médico a que le hagan una ecografía para ver si estaba completo y punto. Yo hice las entrevistas... dirigí el proyecto, pero quería hacer las entrevistas. Hice 70 entrevistas a adolescentes, y ellos hicieron el trabajo más médico, el análisis más médico del uso de misoprostol, y después tuvimos una discusión riquísima sobre si darlo a conocer o no darlo a conocer, por el impacto... ¿qué privilegiábamos? Que las pibas pudieran seguir usando el misoprostol en todas las farmacias, que estaba buenísimo, o privilegiábamos informar? Bueno, ahí todo un debate ético, que no se da en muchos lugares. Y hay momentos en la vida profesional de uno que se conjugan algunas cosas que para uno son ideales, debates y problemáticas, y que por ahí después no se dan, o no se vuelven a dar más. Ahí tuvimos una discusión muy importante, y el tema era que el informe final del proyecto, el Ministerio de Salud lo colgaba en su web. Bueno, vinieron de los medios, salimos en tapa de *Página 12*. A partir de ahí se hizo un proyecto sobre el trabajo de los farmacéuticos, porque lo que nosotros sacamos claramente de las entrevistas era el circuito clandestino de las farmacias. Nina Zamberlin y Cecilia Gianni hicieron un trabajo muy bueno con farmacéuticos. Bueno, ahí arrancó todo el tema del trabajo con misoprostol. Yo trabajé con ellos muchos años en este tipo de colaboración. Ellos ahora han armado una institución muy importante que se

²⁸ Centro de Estudios de Población

llama FUSA²⁹, que es como la filial de IPPF³⁰ en Argentina, y yo estoy colaborando con ellos. Pero viene de los 90 mi relación con ellos. Mi perfil es como muy raro, porque a mí me invitan a la conferencia internacional de médicos de no sé qué a hablar del aborto, y yo voy y digo lo que pienso. Entonces entre el trabajo con Susana Checa y el trabajo en FUSA también he leído cosas, pensamiento médico hegemónico, pero sí, como verán, no tengo un recorrido lineal para nada, pero ese es un trabajo que creo que lo van dando los años de trabajo, yo diría que todos los espacios, incluso las lecturas y las cosas, tienen un punto que se contactan. Puede parecer que trabajar con adolescentes en un servicio no tiene nada que ver con trabajar la materialidad del cuerpo, por decir algo. O enseñar Weber, Althusser, Poulantzas. Pero hay que dejar que pase un tiempo, yo creo que las cosas tienen un punto donde se juntan. Yo siempre fui muy contraria a la especialización, pero bueno, reconozco que es una cabeza fuera de esta época. Es una cabeza de otros tiempos, donde me parece que la sumatoria de saberes no le quita nada al ejercicio concreto de la profesión sino que le suma, por eso si a mí me preguntan yo digo hacé una maestría de formación general, y después hay mucho tiempo para ajustar. Reconozco que es una visión de otros tiempos, en el sentido de la relación de esa formación con el campo laboral. Porque el campo laboral está pidiendo mucha especificidad. En algún sentido. En otro sentido tenés hasta las empresas que piden filósofos para recursos humanos. A mí me parece que está muy bueno tener una formación general buena, y las cosas suman. Las cosas después, cuando uno las va desplegando, suman, no restan. Es un esfuerzo grande, mejor es estar haciendo una cosita... no sé ustedes, pero casi nadie que yo conozco hace una cosita. Entonces me parece que es muy interesante ir formándose en algo, como una formación teórica más genérica. Por eso yo decía que el punto de impasse respecto de todos los marcos teóricos de la sexualidad para mí implica no renegar de eso, ni tirar eso a la basura, sino pensar... estuve leyendo algunas cosas de Butler que no había leído... incluso el propio recorrido de ella, como se va yendo con su propio campo teórico hacia otras cuestiones. Se fue a la guerra, se fue al espacio público. Ahora está preocupadísima con todo el tema espacio público, por las movidas que se inician con la primavera árabe, y ahora con Turquía. Unas cosas preciosas leí de ella, que tienen que ver con su campo conceptual. Esto es lo que les digo, a mí me pasa en este momento, también estoy cerrando un proyecto de investigación, también una está medio cansada de estar hace tres años dando vueltas en algo, pensar todo ese marco que me dan ganas de investigar, hacia donde ir. En ese sentido decía que hay teorías que son muy pro activas porque te llevan... y me parece que en ese caso Judith Butler, como Foucault, como tantos otros, son como para abrirte la cabeza así e irte llevando para distintos lugares. Me parece que las sexualidades son un campo del saber y del conocimiento, son articuladores de la subjetividad, no hay subjetividad sin sexualidad, son expresiones concretas de la vida cotidiana, en el supermercado, cuando te levantas, cuando haces la comida, está en todas partes, sin lugar a dudas. Y en ese sentido me parece

²⁹ Fundación para la Salud de Adolescente

³⁰ International Planned Parenthood Federation

clave, importantísimo, trabajarlo, y que estén en la academia, y que esté reconocida, y cada vez más reconocida, y dar pelea para que cada vez esté más reconocida. Ahora, de ahí a quedar enfrascado en esa dimensión como única dimensión, a mí me parece empobrecedora. A mí por ejemplo me está interesando muchísima gente del campo de las letras, que está trabajando cuestiones de sexualidades. Sin que ni siquiera sepan, capaz. Quiero decir, la producción a lo mejor no es porque leyó a Judith Butler, o porque leyó a Teresa de Lauretis o porque leyó a Donna Haraway... ahí está la producción de su subjetividad y de su vida, y son textos que te aportan muchísimo. En ese sentido para mí está en todos lados, y cualquier cosa que uno lee le puede encontrar esa clave.